

CIENTOS DE IDEAS PARA TU BODA

2.º CUATRIMESTRE 2025 | AÑO 33 | N.º 75

novias

ESPAÑA

revistanovias.es



9,45€





MARINA & GUSTAVO

Amor y magia en estado puro

Hay bodas que se quedan grabadas no sólo en la memoria, sino también en el alma. La de Marina y Gustavo fue una de ellas. En plena Sierra de Grazalema, rodeados de naturaleza exuberante y salvaje, y acompañados de un temporal de viento y lluvia que no hizo sino convertir este día en uno aún más especial, esta pareja selló su historia de amor en una celebración que fue pura magia. Desde el primer momento, todo respiraba autenticidad. Marina, radiante con un modelo de encaje floral de la firma Diane Legrand; etéreo, que parecía salido de un cuento de hadas, caminó hacia Gustavo con una sonrisa que decía

todo sin palabras. Él la esperaba con los ojos brillantes, rodeado de invitados visiblemente emocionados, y con el murmullo de la lluvia y de árboles centenarios al viento como testigos. La ceremonia, íntima y emotiva. Perfecta. Justo como los novios deseaban que fuera. Un homenaje al amor, a la amistad y a la pureza, y una verdadera celebración de la profunda conexión que los une. Un evento creado, cuidando el más mínimo detalle. Los arreglos florales en tonos verde y lila también adornaban el tocado y el ramo de Marina; la música en directo llenó el ambiente de sabores de flamenco y salsa, aunando dos culturas que son seña de identidad de la pareja; y un entorno de ensueño que ofreció todos los ingredientes para que la ocasión fuera verdaderamente única para el recuerdo.



Marina, radiante con un modelo de encaje floral de la firma Diane Legrand; etéreo, parecía salido de un cuento de hadas.





Queríamos algo que nos representara. Naturaleza, amigos de verdad, familia y mucha calidad en todo lo que ofrecíamos. Y lo tuvimos todo; de hecho, fue mejor de lo que jamás imaginamos.

El banquete, que debido al tiempo se reubicó al interior del idílico hotel, Tambor del Llano, fue una explosión de sabores de la tierra y de una buena compañía. Con los sonos de una guitarra flamenca de fondo, los salones se llenaron de momentos inolvidables entre brindis y risas, y una sensación colectiva de estar viviendo algo irrepetible.

Marina nos lo cuenta con los ojos llenos de emoción: "Queríamos algo que nos representara. Naturaleza, amigos de verdad, familia y mucha calidad en todo lo que ofrecíamos. Y lo tuvimos todo; de hecho, fue mejor de lo que jamás imaginamos. La Sierra de Grazalema

nos regaló el escenario perfecto y, aunque el tiempo fue complicado, la boda resultó tan mágica que, a día de hoy, no cambiaría nada. Fue algo realmente especial, que dejó un sabor imborrable en todas las personas que nos acompañaron, y eso es lo que nosotros queríamos". Gustavo, más sereno, lo resume con una frase que lo dice todo: "Ese día no solo nos casamos. Ese día, sentimos que la vida estaba en su punto exacto".

Y así fue. Una boda real, sin artificios, donde cada instante fue vivido con intensidad. Marina y Gustavo no solo se dieron el "sí, quiero". Nos recordaron a todos que lo esencial, cuando es verdadero, brilla con luz propia. **■**